

La financiarización y la digitalización de la economía como factores agravantes de las injusticias sociales¹

Marc Chesney

El Viejo Topo

Julio/Agosto 2021, núm. 402/403

Marc Chesney es profesor en la facultad de economía de la universidad de Zúrich y autor del libro *La crisis permanente*, ediciones Bellaterra, Barcelona, abril 2021. Le agradece cordialmente a Eulogio Fernández su excelente traducción del francés al castellano.

A la hora de la financiarización y digitalización de la economía, las desigualdades sociales han alcanzado un punto totalmente desconocido hasta la fecha. El supuesto derrame (*trickle down*) de las riquezas, del que hablan a menudo los medios de comunicación, no obedece la ley de la gravedad ya que, al operar de abajo hacia arriba, permite que aquellos que poseen cuantiosas fortunas puedan acumular aún más, en detrimento del resto de la sociedad, Jamás en la historia se habían acumulado tantas riquezas en manos de tan poca gente y en tan poco tiempo. Ese proceso acrecienta terriblemente la pobreza y la precariedad de las clases sociales necesitadas o en vías de serlo. Va a la par con un cinismo, incluso con una arrogancia sin límite, por parte del ínfimo porcentaje de la población mundial que se aprovecha de dicho proceso. Este ar

tículo analiza ese fenómeno, los peligros que conlleva y las soluciones que se imponen.

La acumulación de riquezas en unas pocas manos

Primero, veamos los hechos: a la hora en que, entre principios del mes de marzo y la primera quincena del mes de junio de 2020, 40 millones de americanos han perdido su empleo en EE.UU, a la hora en que, según el Banco Mundial, la Covid 19 a nivel mundial sumió en la pobreza extrema, en 2020, hasta a 100 millones de personas

¹ Inicialmente, la revista Filosofía e Teología, de Milán, ha publicado una versión de este artículo en francés en 2021.

más, esto es, con menos de \$1.90 por día, cuatro personas han visto su fortuna conjunta aumentar de unos 130 mil millones de dólares. Se trata de:

-Bill Gates (Microsoft), con un incremento de 11 mil quinientos millones de \$,

-Mark Zuckerberg (Facebook), con 32 mil millones de \$,

-Elon Musk (Tesla), con 42 mil millones de \$,

-Jeff Bezos, quien posee el 11% del capital de Amazon, con 44 mil millones de \$. Entre principios del mes de enero y la primera quincena del mes de agosto, el incremento ha sido de unos 90 mil millones de dólares. En un solo día, el 20 de julio de 2020, su fortuna² se incrementó de 13 mil millones de dólares. Pero, ¿qué significa una cantidad tan astronómica? Las comparaciones permiten entender mejor la naturaleza del fenómeno y permiten darse cuenta de la magnitud del problema. Esta cantidad equivale a más o menos el doble de lo que percibieron los mil trescientos millones 1,3 de africanos el mismo día.

Remontarse en el tiempo permite poner de relieve otra analogía. En el siglo XVIII, Luis XVI era probablemente el hombre más rico del mundo. Su palacio de Versalles es una buena prueba de ello. Hoy, su sucesor en la cumbre de la pirámide de la fortuna es el señor Bezos. ¿Cómo comparar esas dos fortunas separadas por tres siglos? Convertir las libras o los luises de entonces en dólares actuales no es poca cosa. Vale más utilizar el tiempo de trabajo como medida más objetiva. El palacio de Versalles se construyó en unos 50 años. Supongamos que haya requerido a 10 000 personas por año. Esto correspondería a 150 millones de jornadas laborales³. Teniendo en cuenta la compra de platería y obras de arte, se puede añadir 100 millones más. Todo ello representa un total del orden de 250 millones de jornadas laborales, o sea alrededor de la décima parte de esos 13 mil millones de dólares adicionales que se han añadido a la fortuna del señor Bezos. En efecto, ya que este monto corresponde al doble de lo que han percibido los mil trescientos millones de africanos a cambio de su trabajo el mismo día, es como si Jeff Bezos hubiera ganado lo que equivale a 2 mil seiscientos millones de jornadas laborales.

² La fortuna de Jeff Bezos es del orden de 200 mil millones de dólares.

³ Las jornadas laborales incluyen globalmente tanto las de los obreros como las de los jardineros, arquitectos, decoradores, artistas...

Resumiendo, esos 13 mil millones de dólares corresponden a 10 palacios de Versalles⁴, pero no en cincuenta años sino en un solo día. El señor Bezos tiene prisa. ¡En comparación, Luis XVI casi parecería un « loser » ! La abolición de los privilegios, a la orden del día en 1789, también lo está hoy en día y con mayor razón.

La financiarización y la digitalización de la economía

Esta concentración insensata de la riqueza se debe a la conjunción de dos fenómenos: la financiarización y la digitalización de la economía, características del neoliberalismo actual. El primero somete la economía y la sociedad a los intereses de un sector financiero descontrolado, dominado por los Bancos Centrales, las sociedades de gestión de activos, entre las cuales BlackRock es el buque insignia, los bancos sistémicos y la banca en la sombra (shadow banking) con sus fondos especulativos más potentes. Cada cual juega su rol en ese proceso de sometimiento de la mayoría; los Bancos Centrales que para alentar a los grandes bancos inyectan enormes volúmenes de liquidez en los mercados financieros para evitar un derrumbe brutal del sistema⁵, BlackRock que invierte esas liquideces, eso es, que procede a la compra de activos financieros que gestiona para la FED, o Banco Central de Estados Unidos, los grandes bancos que de ese modo pueden deshacerse de sus activos dudosos y utilizar las liquideces obtenidas a cambio para fines no menos dudosos, y para finalizar, los fondos especulativos que se benefician de esos desequilibrios permanentes para apostar sobre la insolvencia de empresas, incluso de países, para de este modo poder sacar inmensos beneficios.

El segundo fenómeno que explica esa concentración sin precedente de riquezas es la digitalización de la economía. Ese proceso, fruto de los progresos de la informática, de internet y de la inteligencia artificial en particular, tiene como consecuencia una

⁴Esos 13 mil millones representan también unas 10 veces el valor del Palacio de Donald Trump en Florida: Mar-a-Lago, en este caso 600 millones de dólares.

⁵¡A nivel mundial, desde el mes de marzo de 2020, los Bancos Centrales compran cada hora, principalmente a los bancos, una media de mil trescientos millones de dólares en activos financieros! Fuente: *Der Renminbi wird zur neuen D-Mark*, Andreas Uhlig, Neue Zürcher Zeitung, 15.12.2020. Los grandes bancos reciben pues de este modo su dosis horaria de liquideces. Eso prueba hasta qué punto el sistema se está quedando sin aliento, y hasta qué punto los mercados financieros supuestamente libres se hallan cada vez más bajo la tutela de los Bancos Centrales. El capitalismo actual, o neoliberalismo, titubea. Intenta evitar un desmoronamiento generalizado utilizando principalmente dos muletas: los Bancos Centrales que inyectan liquideces en los mercados financieros, y los contribuyentes que asumen en última instancia los costes de las crisis recurrentes.

destrucción de puestos de trabajo que va incrementándose con respecto a los que se van creando. Larga es la lista de los sectores con pérdidas de empleo, y algunos de estos, eximidos hasta principios del 2020, como la hostelería, la restauración y el turismo en general, están ahora devastados, a causa de la Covid-19. Algunas ramas siguen contratando pero sin compensar, ni mucho menos, las pérdidas de empleo. Todo el mundo no puede convertirse en informático. En muchos campos de actividad, el trabajo del hombre es substituido a gran escala por la máquina o el algoritmo. En una sociedad bien organizada y sostenible, la digitalización de la economía debería generar tiempo libre. Por el contrario, en el marco del neoliberalismo, acrecienta la miseria, la precariedad y el subempleo, e incluso el paro.

La financiarización y la digitalización de la economía permiten que se acumulen las fortunas, no paso a paso, generación tras generación, como eso fue históricamente el caso para muchos empresarios, sino de forma extremadamente rápida, cual ilustra perfectamente el caso de los Jeff Bezos y consortes. Si bien sus cualidades como empresarios en el sector clave de la digitalización han desempeñado un papel, las principales causas de esa concentración son otras. Se trata de la situación de monopolio o de cártel que tienen los GAFA, y de la política de los Bancos Centrales más arriba mencionada. Esas dos características de dominio y de manipulación de los mercados están en evidente contradicción con los principios de la economía de mercado y de la libre empresa invocados por los principales actores de las finanzas y de las tecnologías de la información.

Las finanzas de casino y el endeudamiento generalizado

El neoliberalismo ha desembocado de este modo en un sistema de finanzas de casino terriblemente inestable caracterizado por unas apuestas⁶ y unas deudas cada vez más importantes, las cuales, a partir de un cierto nivel, corren a cargo del contribuyente. En efecto, este es quien asume las pérdidas en caso de crisis. Los defensores de ese sistema se ponen el traje del liberalismo pero, en su práctica cotidiana, contradicen su principio fundamental. Pues son los empresarios quienes tendrían que asumir los

⁶ Se trata generalmente de productos derivados. ¡Para Suiza, en octubre 2020, el valor nominal de esos productos es del orden de 27 000 veces el PIB!

riesgos relacionados con sus inversiones. Los dirigentes de las grandes instituciones financieras predicán el emprendimiento y los riesgos que conlleva, pero no lo practican.

Por otra parte, el endeudamiento generalizado y perpetuo, consustancial al neoliberalismo, somete la sociedad a los intereses de una ínfima minoría de la población⁷. El incremento de la precariedad, agravado por la Covid-19, y la publicidad agresiva, casi siempre de productos de pacotilla, incitan, incluso obligan, a que la mayoría intente recurrir al préstamo. La obligación legal de pagar sus créditos genera un autocontrol por parte de la población, por miedo a terminar en una lista roja de individuos insolventes que ya no tendrían acceso al crédito. En ese contexto, ya no queda mucho tiempo ni mucha energía para elaborar la crítica que se merece el sistema depredador que nos avasalla actualmente.

La deuda global, tanto pública como privada, es enorme. Con la Covid-19, alcanzó unos 360% del PIB mundial en 2020. Resulta pues ingenuo creer que se podrá pagar en su totalidad. En el marco actual de las finanzas de casino, la deuda se ha convertido en un business. Las viejas deudas se pagan con las nuevas, las cuales, titulizadas, siguen acumulándose muy rápidamente. De este modo, los riesgos de impago o de quiebra se acrecientan, y aumenta así la profunda inestabilidad de la economía actual.

Es tal el nivel de la deuda que requiere unos tipos de interés muy bajos, incluso negativos, para evitar los impagos en cadena. Por ejemplo, en 2021 en España, los intereses de la deuda pública deberían alcanzar unos 32 mil millones de euros⁸. Si los tipos de la deuda pública, actualmente muy bajos y negativos a vencimiento de ciertos plazos⁹, subieran en un futuro, el Estado español tendría que pagar por unos intereses bastante más elevados. Por ejemplo, si el tipo medio de interés del conjunto de la deuda pública fuera de un 5%, el interés de dicha deuda sería de unos 65 mil millones

⁷ Véase: *La fábrica del hombre endeudado, Ensayo sobre la condición neoliberal*, Maurizio Lazzarato, Amorrortu, 2013.

⁸ Fuente: *La deuda pública subirá al 117,4% del PIB en 2021 y el Tesoro captará 299 138 millones*, europapress, 28.10.2020.

⁹ En diciembre de 2020, por primera vez, el rendimiento de las obligaciones del Estado español para un plazo de diez años era negativo (à -0,016%).

de euros por año¹⁰, lo que puede compararse con el presupuesto para sanidad: unos 84 mil millones de euros. La situación sería aún más insostenible.

En un país como Nigeria, el servicio de la deuda ya era 30 veces superior al presupuesto del ministerio de sanidad en 2017¹¹.

En diciembre de 2020, el valor de las obligaciones con rendimientos negativos era de unos 18 mil millardos de dólares¹² y equivalía, aproximadamente, a un tercio de la deuda pública. Eso prueba cuánta importancia tiene ese fenómeno. Cabe recordar que el tipo de interés es el precio del dinero. Cuando un precio es negativo y sigue siéndolo tanto tiempo, sólo puede resultar de una manipulación a gran escala del mercado en cuestión, en ese caso el mercado de deuda. Y son los Bancos Centrales los verdaderos actores en ese caso. Cuando finalmente los tipos vuelvan a subir, las pérdidas podrían cifrarse en miles de millardos de dólares para los tenedores de obligaciones.

El capitalismo en pleno declive: una perspectiva histórica

Globalmente, desde los años 1870 hasta principios de la primera guerra mundial, el desarrollo de políticas inspiradas en el liberalismo ha permitido a la humanidad un desarrollo sin precedente, tanto en los ámbitos económicos y científicos como sociales. Los cien años siguientes no han estado a la altura de las esperanzas, con sus más de dos millones de muertos causados por las guerras y los conflictos¹³: la Primera Guerra mundial seguida de la gran crisis de 1929 y de la de 1931¹⁴, que desembocaron en la aparición de unos horrorosos regímenes dictatoriales, principalmente en Alemania y en la URSS, pero también en Italia, en España y en Japón. El surgimiento de esas dictaduras provocó la Segunda Guerra mundial con su serie de hecatombes y de campos de la muerte. El fin de esa guerra, con los bombardeos americanos de Hiroshima y Nagasaki, marcó la entrada de la humanidad

¹⁰ Según datos del Banco de España, la deuda pública se situó en octubre de 2020 en 1 308 085 millones de euros. El 5% de este total corresponde a unos 65 mil millones de euros.

¹¹ Fuente: *Es ist fünf vor zwölf in Afrika*, Fabian Urech, Neue Zürcher Zeitung, 20.02.2018.

¹² Cf. *World's Negative-Yielding Debt Pile Hits \$18 Trillion Record*, Cormac Mullen and John Ainger, Bloomberg, 11.12.2020

¹³ Se trata de 231 millones de muertos en el siglo 20. Cf. el libro de Milton Leitenberg, titulado: *Deaths in Wars and Conflicts in the 20th Century*, Cornell University, Peace Studies Program, 2006.

¹⁴ Sobre ese tema véase: *1931: Debt, Crisis and the Rise of Hitler*, Tobias Straumann, Oxford University Press, 2019.

– o de lo que de ella subsistía – en la era nuclear, tanto militar como civil con el enfrentamiento de las dos superpotencias, EE.UU y URSS, en el marco de la guerra fría. El periodo de reconstrucción, llamado los treinta gloriosos en Francia o el milagro económico en Alemania, generó una cierta estabilidad y prosperidad en Europa occidental, marcada por una política económica de tipo keynesiano.

Los años 1970 marcaron un giro con la guerra de Vietnam y las crisis petroleras. Con el golpe de Estado de Augusto Pinochet en Chile y la dictadura resultante, la elección de Ronald Reagan en Estados Unidos y de Margaret Thatcher en Gran Bretaña, se inició la puesta en marcha de las políticas económicas neoliberales¹⁵, primero en esos países, y luego en la mayoría de las demás naciones occidentales. La caída del muro de Berlín permitió exportar esa política a los países satélites de la ex URSS y parcialmente en esta última. Ni que decir tiene que hoy en día se ha impuesto a nivel internacional. Según el intelectual americano Francis Fukuyama, la instauración de la agenda neoliberal a nivel mundial debía desembocar en el « fin de la historia », época en la que no sólo los principios liberales sino también la democracia que los acompaña, deberían permitir que se imponga una lógica de equilibrio y de paz a escala mundial. Según él, con el fin de la guerra fría, iba a formarse, a nivel internacional, el consenso en relación con la democracia liberal.

La realidad contradice semejante propaganda. Tras haber experimentado transformaciones con el paso del tiempo, el capitalismo en su forma actual, el neoliberalismo, (dis)funciona de forma descontrolada y amenaza con arrastrar a la humanidad en su loca carrera. Todos los indicadores están en rojo: el calentamiento climático, la contaminación, la crisis sanitaria ligada al desarrollo de las pandemias, los riesgos de guerra, así como las crisis financieras y el aumento insensato de las disparidades sociales, tema central del presente artículo, sin mencionar la vacuidad moral e intelectual característica de no pocos dirigentes políticos a nivel internacional, como el ex presidente de los Estados Unidos y « genio » autoproclamado, Donald Trump.

El sector financiero, en conjunción con los GAFAs, impone sus intereses a la sociedad.

¹⁵ Sobre este tema véase el libro titulado *Masters of the Universe, Hayek, Friedman, and the Birth of Neoliberal Politics*, de Daniel Stedman Jones, Princeton University Press, 2012.

La financiarización de la economía contradice los principios fundamentales del liberalismo, aquellos en los que este sector pretende basarse. En el seno de la esfera financiera, la mano invisible de Adam Smith es cada vez menos eficiente ya que intentar satisfacer los intereses particulares genera un riesgo sistémico y por ende, perjudica el bienestar general. Muy a menudo, es sustituida por la mano del crupier de las finanzas de casino que recoge las apuestas para los bancos considerados como sistémicos y los fondos especulativos.

En el marco del neoliberalismo, el homo-economicus analfabeto, que optimiza sus ganancias, ha mutado y se ha transformado en homo-financiarus, creatura depredadora, nociva para con la sociedad, caracterizada por un profundo cinismo y por una propensión a la acumulación insensata de riquezas. De hecho, según el economista Milton Friedman, la única responsabilidad social de la empresa consiste en acrecentar sus beneficios y en crear valor para los accionistas¹⁶, sin un ápice de consideración moral.

El neoliberalismo puede asimilarse a una religión pervertida, en la que sus grandes sacerdotes, Milton Friedmann y Friedrich Hayek en particular, ya eran activos antes de su verdadera aplicación a nivel internacional, a finales del siglo pasado. Con los « Chicago boys », han tenido una gran influencia sobre Augusto Pinochet y la política económica de la dictadura en Chile, que se convirtió de este modo en el laboratorio del neoliberalismo. La crisis de 2007-2008 ha evidenciado que este último es muy inestable, que genera unas disparidades sociales inaguantables y que se opone a los intereses de la mayoría. A pesar de ello, muchos políticos y la mayoría de los economistas siguen presentándolo como la única opción.

La propia dinámica del capitalismo provoca una destrucción a gran escala del trabajo asalariado en el que no obstante se basa¹⁷. Otras relaciones de dominación diferentes de la de trabajo asalariado/capital se yuxtaponen a esta última para crear unas fuentes de beneficio diferentes y acelerar la acumulación de riquezas. Se trata de la relación

¹⁶ Un ejemplo histórico pone de relieve el resultado de ese tipo de políticas. La enorme cantidad de negocios y los inmensos beneficios realizados por IBM con la Alemania nazi, constituye un ejemplo extremo de una estrategia únicamente centrada en la maximización de beneficios. Gracias a esa colaboración, la máquina exterminadora de ese régimen fue especialmente eficaz. Véase IBM y el Holocausto, Edwin Black, Buenos Aires, Atlántida, 2001

¹⁷ Véase: *La gran transformación, Crítica del liberalismo económico*, Karl Polanyi, Quipu editorial, 2007.

deudor/acreedor¹⁸, presentada más arriba, así como la de usuario/proveedor de infraestructuras digitales para las transacciones electrónicas financieras. Pues estas últimas representan el enorme volumen de 150 veces el PIB mundial, y generan unas comisiones especialmente lucrativas. También se trata de la relación contribuyente/Estado que permite que las entes financieras sistémicas estén cubiertas cuando sus apuestas no se están orientando bien. Finalmente, también cabe tener en cuenta la relación proveedor/comprador de datos digitales. Genera enormes beneficios ya que son todos los usuarios de Facebook, Google e Internet quienes proporcionan esos datos gratuitamente. Nuestros gustos y centros de interés son detenidamente clasificados y analizados para ser vendidos a los clientes de los GAFA.

Las soluciones

De ser cierto lo que dicen muchos políticos a nivel internacional, la solución a nuestros problemas económicos y sociales pasan casi siempre por el crecimiento y los acuerdos de libre comercio... Es lo que muy probablemente han aprendido en las aulas universitarias. Sin embargo, en la situación actual, el crecimiento de la economía significa también el de la contaminación, de las emisiones de CO₂, de las desigualdades sociales así como una pérdida notable de biodiversidad. Ya sería hora de comprenderlo. El crecimiento económico ya no es realmente apto para generar un verdadero desarrollo social¹⁹. No puede curar el cáncer que padece la sociedad.

En cuanto a los acuerdos mencionados anteriormente, se transforman con demasiada frecuencia en incentivos para seguir contaminando y asolando el medio ambiente, con la esperanza de exportar aún más. Un eventual libre comercio entre la Unión Europea y el Mercosur le daría carta blanca al gobierno brasileño para seguir destruyendo la selva Amazónica.

Las verdaderas respuestas, aquellas que corresponden a los intereses del género humano, no son fáciles de poner en marcha, incluso son difíciles de identificar. Los

¹⁸ Véase: *La genealogía de la moral*, Friedrich Nietzsche, Alianza Editorial, Madrid, 1972, libro en el que el autor analiza, entre otras cosas, la relación contractual entre acreedores y deudores, el poder que da el crédito así como la culpabilidad asociada a la deuda.

¹⁹ Véase: *Jalones de derrota, promesa de victoria: crítica y teoría de la revolución española (1930-1939)*, G. Munis, Editorial ZYX, 1977. El autor analiza el fondo histórico de la crisis social y explica en qué medida el crecimiento económico ya no puede desempeñar un papel progresivo, es decir que no es realmente apto para generar un verdadero desarrollo social.

potentes grupos de interés se movilizan para evitar cualquier auténtico cuestionamiento. Sin embargo, el breve análisis de la situación realizado en este artículo permite delimitar a grandes rasgos las soluciones. Ya que en el marco del neoliberalismo la deuda juega un papel central, se trata, en primer lugar, de reducirla drásticamente. Eso significa que habría que examinar la situación en cada país para decidir qué deudas tienen que pagarse y qué deudas no. Anular una buena parte de la deuda es hoy esencial para reducir la incertidumbre y la precariedad crecientes. En segundo lugar, aminorar el poder de las finanzas de casino implica que hay que prohibir las apuestas y demás productos financieros tóxicos, esto es, aquellos de los que padecen sistemáticamente sus compradores y los contribuyentes. En tercer lugar, imponer una microtasa sobre el volumen exorbitante de transacciones electrónicas permitiría reducir dicho volumen, introducir granitos de arena en los mecanismos de las finanzas de casino y generar unos ingresos susceptibles de eliminar algunos impuestos, como el IVA. Y en fin, habría que detener como es debido y dejar de tolerar la potencia monopolista o de cártel de los GAFA.

La mercantilización de la naturaleza en su sentido más amplio, y del trabajo del ser humano, ha desembocado en una economía depredadora, el neoliberalismo, con unas injusticias sociales sin precedentes y una jerarquía insufrible de los ganadores y de los perdedores presentada como algo natural. En última instancia, es incompatible con la democracia y está en vías de crear una cárcel digital para el común de los mortales²⁰. Ha conducido a la sociedad y a la economía a un callejón sin salida del que es urgente salir, tanto para las generaciones actuales como para las futuras que tienen el derecho inalienable de vivir de una forma decente y digna en una sociedad responsable y civilizada.

²⁰ Véase la presentación de Ernst Wolfen el WEFF en agosto de 2020 en Davos.